

PARA SU PUBLICACIÓN:

En Japón: 12 de octubre de 2012, 15:30 h.

En Washington [EDT]: 12 de octubre de 2012, 2:30 h.

Perspectivas Económicas para América Latina y el Caribe: Octubre de 2012

El crecimiento en América Latina y el Caribe (ALC) se ha desacelerado desde nuestro informe de abril, debido al impacto de políticas contractivas implementadas anteriormente —que fue mayor al anticipado— y a una evolución algo menos favorable de las condiciones externas. Los riesgos globales a la baja se han intensificado, dado que en Europa la crisis sigue siendo acuciante y en Estados Unidos persiste la amenaza del ‘precipicio fiscal’. No obstante, ante el limitado margen de capacidad ociosa en muchos países de la región y el doble viento a favor de condiciones de financiamiento externo muy favorables y de altos precios de las materias primas, es necesario calibrar las políticas cautelosamente para mantener bajo control la velocidad de crecimiento de la demanda interna y del crédito. La tarea principal para la mayoría de los países sigue siendo fortalecer los fundamentos macroeconómicos de sus economías aumentando el espacio fiscal y asegurando la estabilidad financiera. Los desafíos son mayores para algunos países, particularmente aquellos del Caribe, donde la recuperación ha sido limitada por la debilidad de sus hojas de balance y de la demanda externa.*

Contexto mundial: Se atenúa el crecimiento y se vislumbran riesgos a la baja

Desde abril, los pronósticos de crecimiento mundial preparados por el FMI para 2012 han sido revisados a la baja, dado que las políticas aplicadas en los principales países avanzados aún no han logrado restablecer la confianza en las perspectivas a mediano plazo (ver Perspectivas de la economía mundial, octubre de 2012). Las proyecciones de crecimiento de Estados Unidos, un socio comercial clave de ALC, se han recortado ligeramente, mientras que las revisiones han sido mayores en el caso de la zona del euro. Frente a perspectivas de crecimiento débil, recientemente la Reserva Federal y otros bancos centrales de economías avanzadas han relajado aún más la política monetaria y han anunciado su intención de mantener una orientación expansiva por un período prolongado.

En lo que respecta a los mercados emergentes, las perspectivas para China —un importante mercado para las exportaciones de materias primas de ALC— se han debilitado en cierta medida como consecuencia del deterioro de la demanda mundial y de medidas tomadas previamente para enfriar la inversión y el crédito. Como resultado, los precios de las materias primas más sensibles a la demanda

mundial (es decir, los metales) han experimentado una baja, aunque permanecen altos desde una perspectiva histórica. Más recientemente, los precios mundiales de determinados alimentos han subido debido a restricciones de oferta.

El balance de riesgos globales se ha inclinado aún más a la baja. Entre los riesgos sigue destacándose la eventualidad de una agudización de la crisis financiera en la zona del euro, en caso de no encontrarse una solución duradera a sus problemas. En Estados Unidos, la entrada en vigor de los aumentos de impuestos y recortes de gastos programados para 2013 afectaría negativamente el crecimiento, a menos que se apruebe una ley para evitarlo. A mediano plazo, persiste el riesgo de una desaceleración brusca en China, que repercutiría tanto en el crecimiento mundial como en los mercados de materias primas, al igual que el riesgo de un endurecimiento de las condiciones financieras internacionales si las economías avanzadas no logran solucionar de manera decisiva sus problemas fiscales de mediano plazo.

* *Perspectivas Económicas: Las Américas*, abril de 2012
<http://www.imf.org/external/pubs/ft/reo/2012/whd/eng/pdf/wreo0412.pdf>



América Latina y el Caribe: Perspectivas y desafíos diversos

El crecimiento en América Latina y el Caribe se desaceleró hasta una tasa de poco menos del 3 por ciento en el primer semestre de 2012, en el contexto de una demanda mundial más débil y del impacto del endurecimiento de políticas implementado previamente. La desaceleración fue especialmente pronunciada en Brasil, la mayor economía de la región. En nuestro escenario base, se proyecta ahora un crecimiento de 3,2 por ciento en 2012 para ALC (un 0,6 por ciento por debajo de lo proyectado en abril) y de 4 por ciento en 2013, a medida que la recuperación mundial se consolide y que el efecto

de políticas más expansivas en algunos países empiece a tener impacto (gráfico 1).

Las perspectivas siguen dominadas por riesgos a la baja. A corto plazo, la materialización de los riesgos en Europa o Estados Unidos antes mencionados podría desencadenar una desaceleración mundial brusca y un deterioro de las condiciones financieras globales, con efectos indirectos sobre los precios de las materias primas. La fuerte presencia de bancos españoles en América Latina plantea riesgos asociados al desapalancamiento en el caso de un evento extremo, aunque estos riesgos parecen estar contenidos debido a la aplicación de un modelo de filiales subsidiarias, al uso principalmente de financiamiento interno y a regulaciones estrictas. A mediano plazo, un aterrizaje más brusco en China podría constreñir la demanda externa y afectar a los precios de las materias primas.

Sin embargo, también se presentan riesgos al alza en algunos países. En muchos casos, la brecha de producto prácticamente se ha cerrado, la demanda interna y el crédito continúan creciendo a niveles tendenciales o por encima de ellos, y la inflación se sitúa en el extremo superior de las bandas fijadas como meta. Los precios de las materias primas seguirán altos y las políticas monetarias de estímulo en economías avanzadas harán que se mantengan condiciones financieras externas favorables durante algún tiempo. En este contexto, si las políticas no son orientadas a contener el crecimiento de la demanda interna como supone el escenario base, tanto el crecimiento del producto como el déficit de cuenta corriente podrían ser mayores a los proyectados.

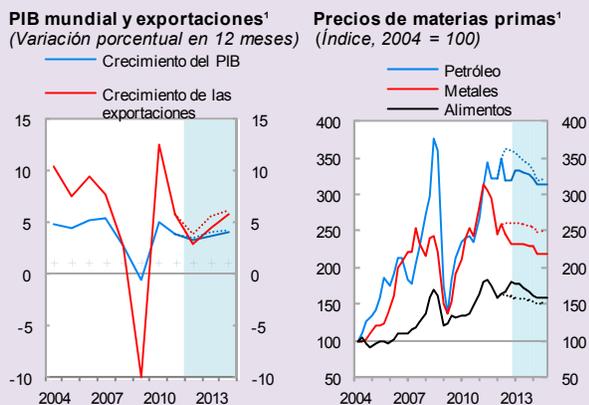
En términos generales, las perspectivas a corto plazo exigen vigilancia y un enfoque de gestión de riesgos orientado a la preparación para la eventualidad de riesgos extremos. Sin embargo, como es habitual, las perspectivas y desafíos de política económica son muy diferentes a lo largo de la región, debido a diferencias en cuanto a la posición cíclica de las economías, los vínculos comerciales y financieros con el resto del mundo y la solidez de sus marcos de política económica.

Gráfico 1. Se proyecta que el crecimiento en América Latina y el Caribe se moderará en 2012, y que repuntará en 2013 en línea con la recuperación mundial.

América Latina y el Caribe (ALC): Crecimiento del PIB Real¹ (Porcentaje)

	2011	Proyección		Diferencia con respecto a abril de 2012	
		2012	2013	2012	2013
ALC	4.5	3.2	3.9	-0.6	-0.2
América del Sur	5.8	3.6	4.9	-0.2	0.1
América Central ²	3.7	3.5	3.6	0.0	-0.1
Caribe					
Intensivo en turismo ³	-0.1	0.9	1.4	-0.6	-0.6
Exportadores de materias primas ⁴	2.5	2.7	3.7	-0.6	-0.5
Memorándum:					
Brasil	2.7	1.5	4.0	-1.6	-0.2
México	3.9	3.8	3.5	0.2	-0.2

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*.
¹ Promedio para América Latina y el Caribe, ponderado por PIB a PPA (Paridad del poder adquisitivo). Agregados sub-regionales calculados como promedios simples.
² Incluye la República Dominicana, pero excluye Panamá.
³ Incluye Las Bahamas, Barbados, Jamaica y los países miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental.
⁴ Incluye Belice, Guyana, Suriname y Trinidad y Tobago.



Fuentes: Autoridades nacionales y Haver Analytics; FMI, *Perspectivas de la economía mundial*; y cálculos del personal técnico del FMI.
¹ Las líneas punteadas representan las proyecciones presentadas en la edición de abril de 2012 de *Perspectivas de la economía mundial*.

Economías integradas a los mercados financieros: El crecimiento se modera hacia su nivel potencial

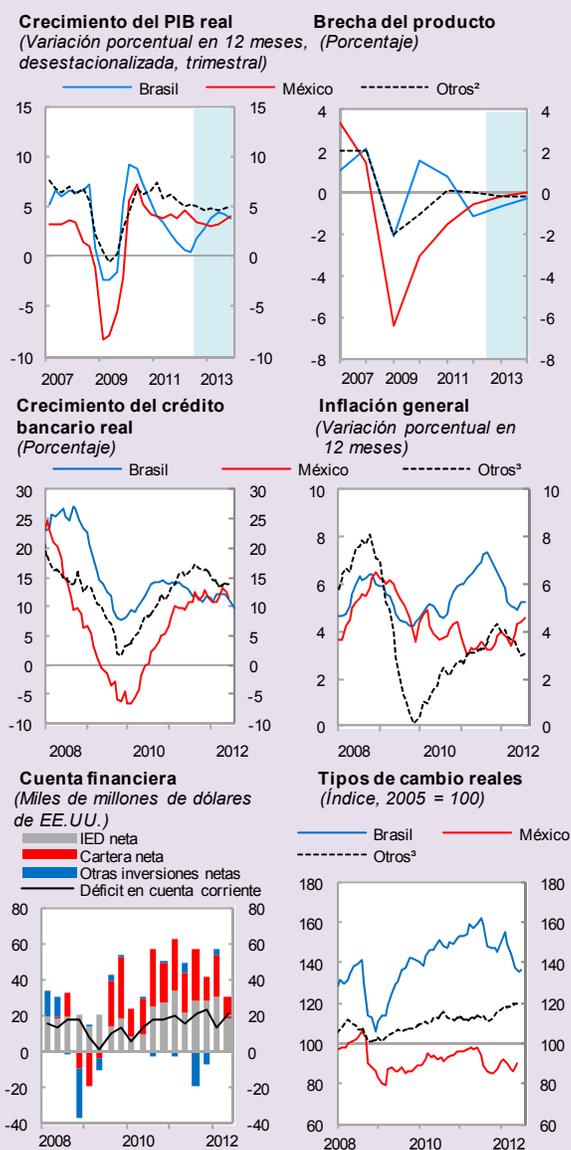
En las economías de la región más integradas a los mercados financieros internacionales y con marcos de política sólidos (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay) el crecimiento del producto se ha desacelerado, en un contexto de debilitamiento de las exportaciones netas y de la demanda interna. La desaceleración fue particularmente fuerte en Brasil, donde la incertidumbre mundial y las políticas adoptadas en el 2011 para controlar la demanda interna tuvieron un impacto mayor al previsto, especialmente en la inversión privada. En otros países la moderación del crecimiento ha sido menor y más reciente, entre ellos México, que se ha beneficiado de una recuperación relativamente sólida de la actividad manufacturera en Estados Unidos en 2011–12. Para el año 2013 se proyecta un repunte del crecimiento en Brasil, apoyado por las importantes medidas de estímulo implementadas recientemente. En otros países el crecimiento continuará moderándose y convergiendo hacia su nivel potencial (gráfico 2).

La inflación se sitúa en general dentro del rango fijado como meta por las autoridades, aunque en la mayoría de los casos se mantiene por encima del punto medio. El reciente aumento de precios de alimentos derivado de restricciones de oferta ha tenido un impacto leve en la inflación general hasta el momento, mientras que la inflación subyacente se mantiene estable (véase el recuadro). En estos países se proyecta que la inflación se situará en un promedio de alrededor del 4 por ciento durante 2012–13, pero es posible que sea necesario aplicar políticas más restrictivas a fin de anclar con mayor firmeza las expectativas de inflación en algunos países (por ejemplo Brasil y Uruguay).

En el sector externo, si bien se proyecta un incremento del déficit de cuenta corriente a un nivel de 2½ por ciento del PIB hacia fines de 2012, el mismo permanecería en niveles manejables. Sin embargo, los desequilibrios externos podrían ser significativamente mayores si los precios de las materias primas cayeran a sus niveles históricos. A pesar de los episodios de alta volatilidad, el ingreso neto de capitales a la región continuó siendo robusto, con una reducción de flujos de inversión

de cartera que fue compensada por una fuerte inversión extranjera directa (sobre todo en Brasil). Las monedas locales continuaron fluctuando, reflejando los cambios en el nivel de confianza global, depreciándose en términos reales con respecto a los niveles máximos observados a principios y mediados de 2011 en algunos países. La depreciación fue particularmente notable en Brasil, reflejando en parte las tasas de política monetaria

Gráfico 2. En las economías más integradas a los mercados financieros, el crecimiento se moderó, especialmente en Brasil. El crecimiento del crédito y de la demanda siguen siendo fuertes, en parte gracias a los abundantes flujos de capital¹.



Fuentes: Haver Analytics; autoridades nacionales; FMI, *Perspectivas de la economía mundial*; y cálculos del personal técnico del FMI.
¹ Incluye Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. Promedio simple o suma, salvo indicación contraria.
² Promedio ponderado en función de la PPA de Chile, Colombia y Perú.
³ Promedio simple de Chile, Colombia y Perú.

más bajas. Las reservas internacionales se mantuvieron relativamente estables, aunque más recientemente se ha reactivado la acumulación de reservas en Brasil y Colombia como consecuencia del aumento del flujo de capitales.

Las condiciones externas relativamente favorables siguen contribuyendo a la expansión del crédito. El crédito bancario al sector privado crece a tasas de 10–15 por ciento en términos reales, y su crecimiento se ha moderado solo muy gradualmente. En general, los indicadores de solidez bancaria continúan siendo adecuados, aunque la calidad del crédito se ha deteriorado ligeramente en algunos sectores, y las tasas de endeudamiento de los hogares están en aumento. La emisión de títulos de deuda corporativa mantiene niveles elevados y, si bien no hay evidencia generalizada de un apalancamiento excesivo, un shock podría dejar al descubierto ciertas vulnerabilidades.

Respondiendo en parte a la agudización de la incertidumbre mundial en 2012, los bancos centrales han hecho una pausa, o revirtieron en algunos casos el proceso de endurecimiento de políticas iniciado en 2010. La política monetaria fue especialmente agresiva en Brasil. Desde agosto de 2011, este país rebajó la tasa de política en más de 500 puntos básicos y flexibilizó las medidas macroprudenciales¹. Más allá de la incertidumbre mundial, estas medidas responden al objetivo de llevar la tasa de interés real a niveles comparables a los de otras economías emergentes. En el plano fiscal, las políticas han sido básicamente neutrales en la mayoría de los países, con el gasto primario aumentando en líneas generales al ritmo del PIB potencial como en 2011 (gráfico 3)².

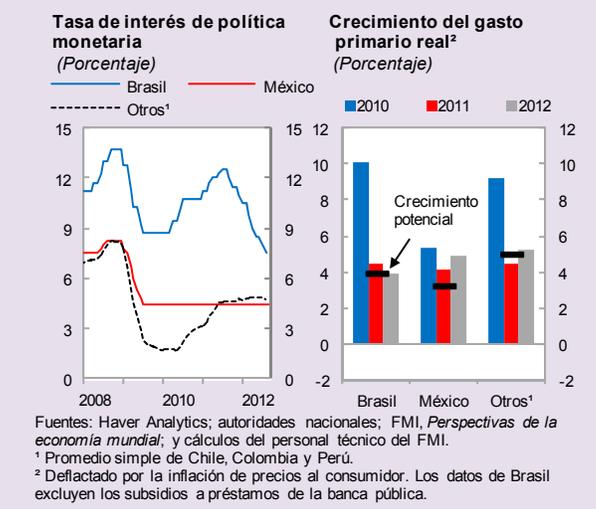
De cara al futuro, se debería continuar el proceso de consolidación fiscal dado que el nivel de deuda permanece por encima de los niveles anteriores a la crisis en la mayoría de los países. Las autoridades deberían evitar la tentación de implementar medidas de estímulo fiscal prematuramente, que solo deberían considerarse en caso de materializarse los

¹En mayo de 2012 Brasil también flexibilizó algunas medidas de control de capitales, reduciendo el alcance del impuesto sobre las inversiones extranjeras con vencimiento a dos años o menos (anteriormente eran cinco años o menos).

²En Brasil se adoptaron recientemente medidas fiscales focalizadas (equivalentes a menos de ½ por ciento del PIB) a fin de reducir el alcance de la restricción fiscal planificada originalmente para 2012.

riesgos significativos a la baja. La consolidación fiscal también contribuiría a contener una excesiva presión alcista sobre los tipos de cambio en un contexto en que se han cerrado las brechas de producto.

Gráfico 3. La política monetaria ha servido como la primera línea de defensa contra la desaceleración mundial, mientras la política fiscal continúa siendo neutral¹.



Si bien en términos generales la política monetaria continúa siendo apropiada en la mayoría de los países, la misma deberá mantener un balance entre anclar las expectativas de inflación y sostener la demanda si las condiciones externas empeoraran³. La flexibilidad cambiaria seguirá siendo un elemento importante para amortiguar los efectos de la volatilidad de los flujos de capitales, así como para limitar la especulación cambiaria en un solo sentido. Un monitoreo adecuado de los sistemas financieros, junto con medidas macroprudenciales apropiadas, son fundamentales para limitar el riesgo de una dinámica de auge y caída de crédito, que podría afectar la estabilidad financiera.

Otros países exportadores de materias primas: Uso excesivo de las ganancias extraordinarias

Se proyecta que el crecimiento del PIB real en los países exportadores de materias primas menos integrados a los mercados financieros

³ Nuestro escenario base no supone un relajamiento adicional de la política monetaria en estos países, aunque en algunos países sea necesario un endurecimiento de dicha política para mantener controlada la inflación.

internacionales (Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Venezuela) se desacelerará en la mayoría de los casos en comparación con los altos niveles de 2011. En los países exportadores de energía (Bolivia, Ecuador y Venezuela) se proyecta un crecimiento promedio de alrededor del 5 por ciento en 2012, impulsado por la persistencia de un vigoroso crecimiento del gasto público (sobre todo en Venezuela), en un contexto de fuertes ingresos por exportaciones.

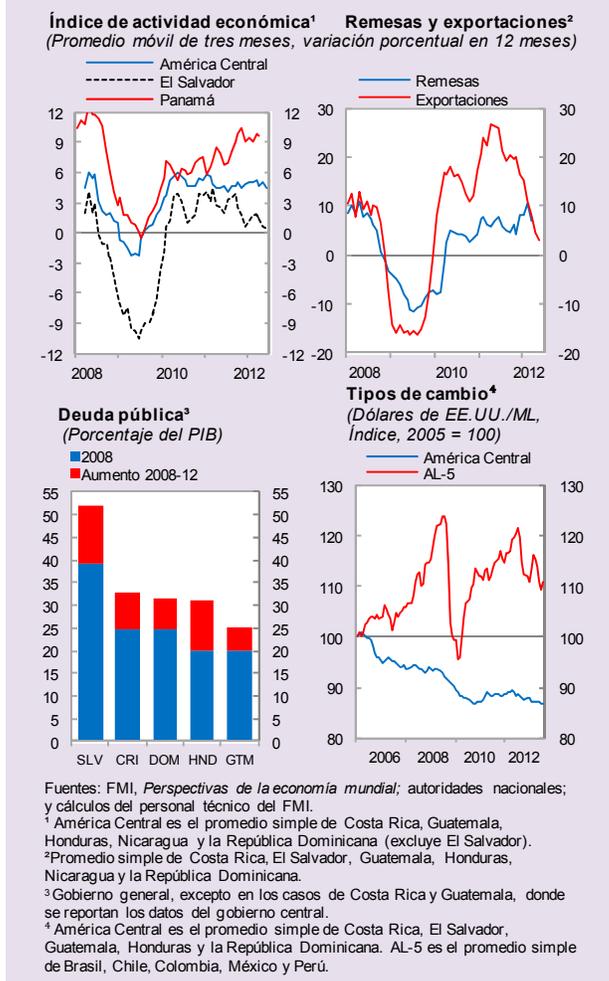
Por su parte, se proyecta una desaceleración brusca del crecimiento en Argentina y Paraguay para este año, a pesar de términos de intercambio favorables y de políticas de estímulo. Esta desaceleración en parte refleja el debilitamiento de la demanda externa proveniente de Brasil, y el impacto de shocks relacionados con factores climáticos (particularmente en Paraguay). En Argentina, las restricciones a las importaciones y a las operaciones cambiarias están afectando negativamente a la inversión y la confianza del consumidor⁴.

América Central, Panamá y República Dominicana (región de CAPRD): Limitados márgenes de maniobra

El crecimiento en los países de CAPRD se mantiene en tasas relativamente saludables, situándose Panamá y El Salvador en cada uno de los extremos de la distribución. Excluyendo Panamá, que se está beneficiando por el impacto de las inversiones asociadas a la expansión del canal, se prevé que este grupo de países crecerá al 3½ por ciento en promedio durante 2012–13, en línea con el crecimiento potencial y explicado por la recuperación gradual de las exportaciones a Estados Unidos y las remesas procedentes de este país. Es poco probable que se repitan las altas tasas de crecimiento observadas en la mayor parte de esta región en los años previos a la crisis de Lehman, dado que se proyecta que en el futuro cercano la demanda externa proveniente de la mayoría de las economías avanzadas seguirá siendo débil.

Las vulnerabilidades externas, sin embargo, han aumentado. Los déficits de cuenta corriente siguieron ampliándose, en parte debido al alza de precios mundiales de alimentos y energía, lo cual en

Gráfico 4. En América Central el crecimiento ha sido relativamente robusto, a tono con la recuperación de las remesas y las exportaciones. El fortalecimiento del espacio fiscal y una mayor flexibilidad cambiaria siguen siendo desafíos claves.



algunos casos ha generado pérdida de reservas internacionales e incipientes presiones de financiamiento.

El proceso de consolidación fiscal perdió fuerza durante 2012, y la política fiscal adquirió una tónica expansiva en algunos países. La deuda pública permanece en niveles muy superiores a los registrados antes de la crisis de 2008–09, y no se percibe una determinación firme de recuperar el espacio fiscal utilizado en 2009–10 (gráfico 4).

A fin de reducir las vulnerabilidades y fortalecer las defensas que permitan hacer frente a shocks adversos, estos países deberían asignar mayor prioridad a reducir los niveles de deuda pública y recomponer el espacio fiscal. Esto requeriría medidas para contener el gasto corriente y movilizar

⁴Los altos precios de la soja han contribuido a contener los desequilibrios externos.

ingresos públicos, así como también reemplazar los subsidios generalizados por mecanismos de apoyo correctamente focalizados.

En los países con posibilidades de utilizar la política monetaria, se deberían tomar medidas para flexibilizar el tipo de cambio (una herramienta fundamental para absorber shocks externos), anclando al mismo tiempo la inflación en niveles más bajos. Asimismo, si bien la inflación se mantiene relativamente contenida, posiblemente se requieran medidas que limiten los efectos de segunda vuelta del reciente shock de precios de alimentos sobre la inflación subyacente.

Región del Caribe: Consolidación fiscal y vientos externos en contra

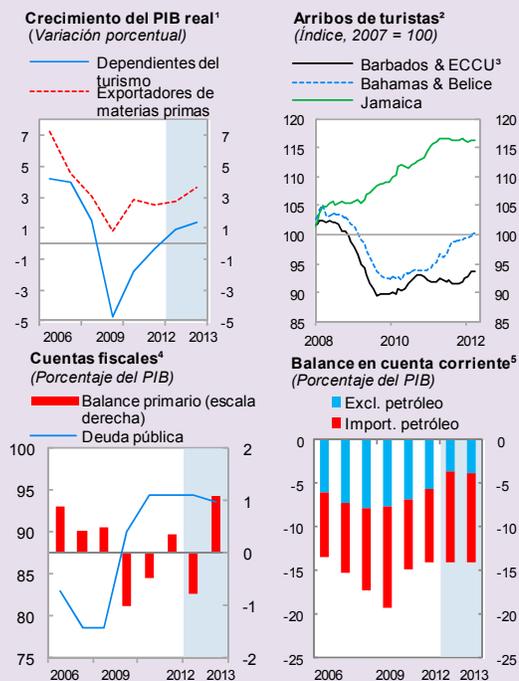
La mayoría de las economías del Caribe siguen transitando un escenario de altos niveles de deuda, débil demanda externa y términos de intercambio desfavorables. Se proyecta que el crecimiento del PIB real en las economías que dependen del turismo será de alrededor de 1 por ciento en 2012 (½ por ciento menos que lo proyectado en abril). El arribo de turistas ha sido algo mayor que en 2011, pero la débil recuperación de las economías avanzadas, y en algunos casos la limitada flexibilidad de precios de las actividades relacionadas con el turismo, hacen que el crecimiento continúe debilitado. En cambio, las perspectivas para los países exportadores de materias primas son algo mejores, con una proyección de crecimiento del producto de alrededor de 2¾ por ciento en promedio (gráfico 5).

Al igual que en América Central, el proceso de consolidación fiscal ha perdido dinamismo, y actualmente se proyecta que a fines de 2012 la deuda pública se sitúe en un promedio cercano al 95 por ciento del PIB en las economías que dependen del turismo, más de 15 puntos porcentuales por encima de los niveles anteriores a la crisis de 2008–09 y prácticamente sin cambios con relación al año pasado. Por su parte, los déficits de cuenta corriente siguen siendo elevados (alrededor del 15 por ciento del PIB en promedio), en parte debido a la fuerte dependencia de las importaciones de petróleo. Asimismo, persisten

dificultades en el sistema financiero; el nivel de préstamos bancarios morosos es alto y está en aumento en muchos países, y las instituciones financieras no bancarias continúan siendo frágiles.

De cara al futuro, los países del Caribe deben orientar sus políticas a reducir vulnerabilidades. Se requiere una mayor determinación para reducir la deuda pública y para implementar reformas estructurales que impulsen la productividad y el crecimiento económico. Es además necesario tomar medidas para reducir las fragilidades financieras, entre otras formas mejorando la supervisión y regulación y completando el proceso de resolución de las instituciones en problemas.

Gráfico 5. En los países del Caribe que dependen del turismo está en curso una débil recuperación. Los altos niveles de deuda pública y externa limitan las opciones de política.



Fuentes: Autoridades nacionales; Organización de Turismo del Caribe; y cálculos del personal técnico del FMI.
 1 Los países exportadores de materias primas incluyen Belice, Guyana, Suriname y Trinidad y Tobago; las economías dependientes del turismo incluyen Antigua y Barbuda, Las Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas.
 2 Datos sobre arribos de turistas hasta abril de 2012 inclusive; promedio móvil de 12 meses.
 3 La Unión Monetaria del Caribe Oriental incluye Anguilla, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas. Los datos sobre Saint Kitts no están disponibles.
 4 Incluye solo economías dependientes del turismo.
 5 Excluye los productores de petróleo: Suriname y Trinidad y Tobago.

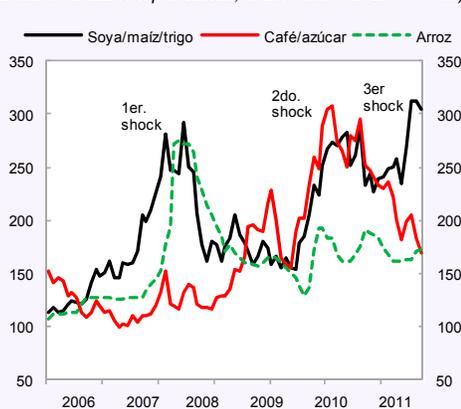
Recuadro. Evolución reciente del precio de los alimentos: Impacto sobre ALC

El aumento de los precios mundiales de los alimentos puede comprometer los esfuerzos por contener la inflación y brindar una red de protección adecuada a los pobres de la región. La política monetaria, en los casos en que puede utilizarse, debe garantizar que el alza de precios de alimentos no repercuta en el nivel general de inflación ni en las expectativas de inflación. Deben tomarse medidas para proteger a los grupos vulnerables dentro de los recursos presupuestarios disponibles, preferiblemente mediante transferencias monetarias focalizadas, evitando subsidios de precios generalizados, que pueden tener un alto costo fiscal y generar distorsiones.

Los precios mundiales de alimentos han subido nuevamente debido a restricciones de oferta, aunque dicha alza no ha sido tan fuerte y general como la observada a mediados de 2008 o inicios de 2011. Además, el reciente aumento presenta importantes diferencias según el producto: los precios de la soja, el maíz y el trigo subieron considerablemente, mientras que los del café y el azúcar registraron importantes descensos. Según datos del mercado de futuros, los precios del maíz, la soja y el trigo se mantendrían altos hasta fin de 2012 y comenzarían a bajar a comienzos de 2013.

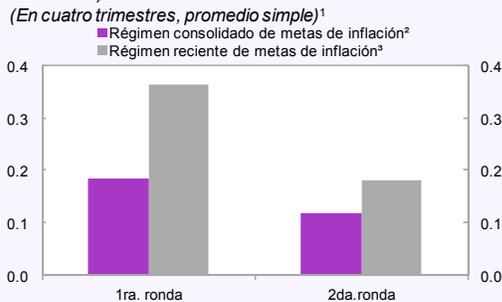
Hasta ahora, el efecto sobre la inflación interna ha sido limitado. En las economías más grandes de la región con regímenes de metas de inflación consolidados, la inflación del rubro alimentos aumentó ligeramente, con un limitado efecto de traspaso, hasta el momento, a la inflación general o subyacente. Si bien por ahora la inflación ha estado contenida, las autoridades monetarias deben permanecer alertas, ya que el efecto de traspaso del precio mundial de alimentos suele actuar con rezago. Los países cuyos marcos monetarios y antecedentes en materia de inflación sean menos firmes deben actuar con decisión para limitar el efecto de traspaso y mantener ancladas las expectativas de inflación, mientras que las economías con tipo de cambio fijo o aquellas dolarizadas deben centrarse en contener las presiones salariales.

Precios internacionales de los alimentos
(Dólares de EE.UU. por unidad, índice enero de 2005 = 100)



Fuentes: FMI, base de datos de *International Financial Statistics*; y cálculos del personal técnico del FMI.

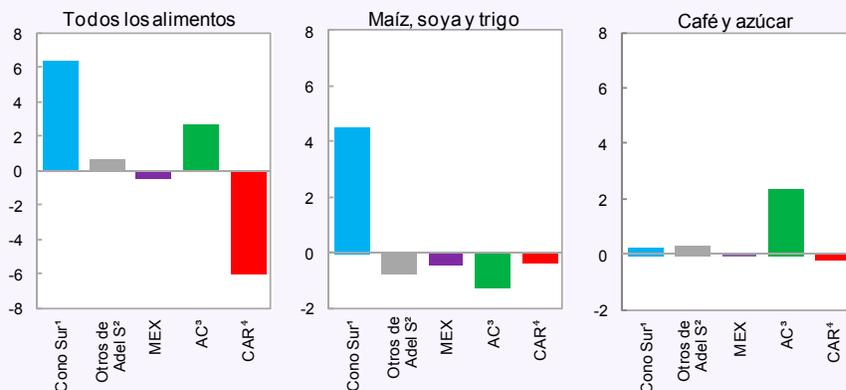
ALC: Efecto de traspaso de los precios mundiales de los alimentos; 2000-10



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
 1 La primera ronda mide el traspaso de los precios mundiales (en moneda local) a los precios internos de los alimentos. La segunda ronda mide el traspaso de los precios internos de los alimentos a los precios subyacentes.
 2 Incluye países con regímenes de metas de inflación desde inicios de 2000 (Brasil, Chile, Colombia, México y Perú).
 3 Incluye países que han adoptado metas de inflación más recientemente (Costa Rica, Guatemala, la República Dominicana y Uruguay), más Paraguay.

Se prevé un efecto dispar sobre las posiciones externas dentro de la región. Mientras que los países del Cono Sur posiblemente se vean beneficiados por el aumento de los precios de alimentos, la región del Caribe, como gran importadora de alimentos, probablemente sea la más perjudicada. Por su parte, América Central, si bien es una región exportadora neta de alimentos, sufrirá efectos negativos, ya que principalmente importa maíz y trigo (cuyos precios han subido) y exporta café y azúcar (cuyos precios han bajado).

América Latina y el Caribe: Exportaciones netas de alimentos
(Porcentaje del PIB, promedio simple)



Fuentes: COMTRADE; y cálculos del personal técnico del FMI.

¹ El Cono Sur incluye Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

² Otros de A del S. incluye Chile, Colombia, Ecuador, Peru y Venezuela.

³ AC incluye Nicaragua, Honduras, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y Panamá.

⁴ Caribe incluye Antigua y Barbuda, Las Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

Las medidas que se adopten para proteger a los pobres deben tener en cuenta el espacio fiscal disponible y las posiciones cíclicas. Aquellos países que necesitan reducir su deuda pública (el Caribe) o recuperar el espacio fiscal para aplicar políticas contracíclicas (América Central) deberían actuar dentro de los límites de una asignación presupuestaria sostenible, mientras que aquellos cuyas economías están funcionando cerca de su nivel potencial deberían reasignar gastos para evitar un estímulo fiscal no deseado. Programas de protección social existentes que estén correctamente focalizados pueden ser ampliados (evitando aplicar subsidios generalizados de precios) mientras que impuestos o aranceles sobre los alimentos pueden ser reducidos temporalmente (evitando aplicar impuestos o restricciones a la exportación, que suelen distorsionar los incentivos a la producción y son difíciles de replegar). También pueden considerarse políticas que estimulen la oferta (por ejemplo subsidios para fertilizantes y semillas), pero limitándolas a casos de fallas claras del mercado en el sector agrícola.

Cuadro 1. Hemisferio Occidental: Principales indicadores económicos¹

	Crecimiento del producto (Porcentaje)					Inflación ² (Fin del período, porcentaje)					Balance en la cuenta corriente (Porcentaje del PIB)					
	2009	2010	2011	Proyectado		2009	2010	2011	Proyectado		2009	2010	2011	Proyectado		
				2012	2013				2012	2013				2012	2013	
América del Norte																
Canadá	-2.8	3.2	2.4	1.9	2.0	0.8	2.2	2.7	1.7	2.0	-3.0	-3.1	-2.8	-3.4	-3.7	
México	-6.0	5.6	3.9	3.8	3.5	3.6	4.4	3.8	4.0	3.3	-0.6	-0.4	-1.0	-0.9	-1.1	
Estados Unidos	-3.1	2.4	1.8	2.2	2.1	1.9	1.7	3.1	1.6	1.8	-2.7	-3.0	-3.1	-3.1	-3.1	
América del Sur																
Argentina ³	0.9	9.2	8.9	2.6	3.1	7.7	10.9	9.5	9.9	9.9	2.5	0.7	-0.1	0.3	-0.1	
Bolivia	3.4	4.1	5.2	5.0	5.0	0.3	7.2	6.9	5.0	4.5	4.3	4.9	2.2	1.8	1.1	
Brasil	-0.3	7.5	2.7	1.5	4.0	4.3	5.9	6.5	5.0	5.1	-1.5	-2.2	-2.1	-2.6	-2.8	
Chile	-0.9	6.1	5.9	5.0	4.4	-1.5	3.0	4.4	2.5	3.0	2.0	1.5	-1.3	-3.2	-3.0	
Colombia	1.7	4.0	5.9	4.3	4.4	2.0	3.2	3.7	2.7	3.0	-2.1	-3.1	-3.0	-2.9	-2.9	
Ecuador	0.4	3.6	7.8	4.0	4.1	4.3	3.3	5.4	4.6	4.5	0.3	-2.8	-0.3	-0.3	3.0	
Guyana	3.3	4.4	5.4	3.7	5.5	3.7	4.5	3.3	4.6	6.0	-9.1	-9.9	-13.6	-14.0	-17.6	
Paraguay	-4.0	13.1	4.3	-1.5	11.0	1.9	7.2	4.9	5.0	5.0	0.4	-3.1	-1.0	-1.1	-0.4	
Perú	0.9	8.8	6.9	6.0	5.8	0.2	2.1	4.7	3.0	2.0	-0.5	-2.5	-1.9	-3.0	-3.0	
Suriname	3.0	4.1	4.2	4.0	4.5	1.3	10.3	15.3	5.7	5.0	-0.5	6.4	5.5	-0.1	-2.1	
Uruguay	2.4	8.9	5.7	3.5	4.0	5.9	6.9	8.6	8.0	7.3	-1.5	-2.2	-3.1	-3.0	-1.9	
Venezuela	-3.2	-1.5	4.2	5.7	3.3	25.1	27.2	27.6	22.0	29.2	2.6	4.9	8.6	6.7	5.6	
América Central																
Belice	0.0	2.7	2.0	2.3	2.5	-0.4	0.0	2.5	1.9	2.5	-5.9	-2.9	-2.6	-2.3	-4.4	
Costa Rica	-1.0	4.7	4.2	4.8	4.3	4.0	5.8	4.7	5.0	5.0	-2.0	-3.5	-5.3	-5.5	-5.3	
El Salvador	-3.1	1.4	1.4	1.5	2.0	0.0	2.1	5.1	3.0	2.8	-1.5	-3.1	-5.4	-5.0	-4.3	
Guatemala	0.5	2.9	3.9	3.1	3.2	-0.3	5.4	6.2	4.1	4.0	0.0	-1.5	-3.1	-3.5	-3.6	
Honduras	-2.1	2.8	3.6	3.8	3.6	3.0	6.5	5.6	6.5	6.5	-3.6	-6.2	-8.7	-9.8	-9.6	
Nicaragua	-1.5	4.5	4.7	3.7	4.0	0.9	9.2	8.0	8.0	7.5	-12.2	-14.4	-18.0	-20.5	-18.1	
Panamá	3.9	7.6	10.6	8.5	7.5	1.9	4.9	6.3	6.2	5.5	-0.7	-10.8	-12.8	-12.1	-11.8	
El Caribe																
Antigua y Barbuda	-10.7	-8.5	-5.5	1.0	1.5	2.4	2.9	4.0	3.0	3.1	-19.3	-13.1	-10.7	-11.4	-12.3	
Bahamas, Las	-4.9	0.2	1.6	2.5	2.7	1.3	1.6	4.0	1.5	2.0	-10.5	-10.5	-14.0	-16.0	-16.8	
Barbados	-4.1	0.2	0.6	0.7	1.0	4.3	6.6	9.5	6.4	4.5	-5.6	-8.2	-8.7	-7.9	-7.1	
Dominica	-1.3	1.2	1.0	0.4	1.3	3.2	0.1	2.0	3.6	1.5	-21.0	-16.0	-12.7	-13.3	-13.7	
República Dominicana	3.5	7.8	4.5	4.0	4.5	5.8	6.2	7.8	4.5	5.0	-5.0	-8.6	-8.1	-7.5	-7.3	
Granada	-5.7	-1.3	0.4	0.5	0.5	-2.3	4.2	3.5	2.4	2.2	-23.9	-25.2	-24.6	-22.3	-23.2	
Haití ⁴	2.9	-5.4	5.6	4.5	6.5	-4.7	4.7	10.4	6.0	5.0	-3.5	-2.5	-4.6	-4.3	-5.3	
Jamaica	-3.5	-1.5	1.3	0.9	1.0	10.2	11.8	6.0	7.2	8.0	-11.1	-8.8	-11.7	-11.7	-11.1	
Saint Kitts y Nevis	-5.6	-2.7	-2.0	0.0	1.8	1.2	5.2	2.9	1.9	2.5	-27.3	-22.1	-15.2	-17.1	-16.4	
Santa Lucía	0.1	0.4	1.3	0.7	1.3	-3.1	4.2	4.8	2.2	2.9	-11.9	-15.1	-23.1	-24.0	-20.5	
San Vicente y las Granadinas	-2.3	-1.8	0.0	1.2	1.5	-2.2	0.9	4.7	0.8	2.6	-29.4	-31.6	-30.2	-27.3	-25.7	
Trinidad y Tobago	-3.3	0.0	-1.5	0.7	2.2	1.3	13.4	5.3	9.0	4.0	8.3	20.0	7.1	8.1	7.6	
Memorandum:																
América Latina y el Caribe (ALC) (promedio simple)	-1.5	6.2	4.5	3.2	3.9	4.8	6.6	6.8	5.8	5.9	-0.5	-1.2	-1.3	-1.7	-1.9	
Países de ALC financieramente integrados ⁵	-0.4	6.8	5.2	4.0	4.3	2.4	4.2	5.3	4.2	3.9	-0.7	-1.5	-2.1	-2.6	-2.4	
Unión Monetaria del Caribe Oriental ⁶	-5.4	-2.9	-1.1	0.7	1.3	-0.3	3.1	4.1	2.6	2.6	-19.9	-20.0	-20.3	-20.5	-19.8	

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

¹ Los agregados regionales se calculan como promedios ponderados por el PIB en función de la PPA, salvo que se indique lo contrario.² Tasas de fin de período (diciembre). Estas generalmente diferirán de las tasas de inflación promedio del período presentadas en el informe del FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, si bien ambas están basadas en las mismas proyecciones básicas.³ Las cifras se basan en los datos oficiales del PIB y del índice de precios al consumidor (IPC-GBA) de Argentina. El FMI ha instado a Argentina a adoptar medidas correctivas para abordar la calidad de los datos oficiales del PIB y el IPC-GBA. El personal técnico del FMI también está utilizando otras mediciones alternativas del crecimiento del PIB y la inflación a los efectos de la supervisión macroeconómica, incluyendo datos producidos por analistas privados, que muestran un crecimiento del PIB real significativamente más bajo que el que indican los datos oficiales desde 2008, y datos producidos por oficinas estadísticas provinciales y analistas privados, que muestran cifras de inflación considerablemente más altas que los datos oficiales desde 2007.⁴ Datos correspondientes al año fiscal.⁵ Promedio simple de Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay.⁶ Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, así como Anguila y Montserrat, que no son miembros del FMI.

Cuadro 2. Hemisferio Occidental: Principales indicadores fiscales¹

	Balance primario del sector público ² (Porcentaje del PIB)						Deuda bruta del sector público (Porcentaje del PIB)						
	2008	2009	2010	2011	Proyectado		2008	2009	2010	2011	Proyectado		
					2012	2013					2012	2013	
América del Norte													
Canadá ³	-0.3	-4.0	-4.9	-3.9	-3.2	-2.7	71.3	83.3	85.1	85.4	87.5	87.8	
México	1.4	-1.9	-1.8	-1.0	0.2	0.5	43.0	44.5	42.9	43.8	43.1	43.2	
Estados Unidos	-3.9	-10.7	-8.4	-7.1	-5.8	-4.3	76.1	89.7	98.6	102.9	107.2	111.7	
América del Sur													
Argentina ⁴	2.8	0.2	1.7	-0.1	-1.5	-0.5	58.5	58.7	49.2	44.9	45.2	42.8	
Bolivia	6.3	2.2	3.1	2.1	2.1	1.4	37.2	40.0	38.5	34.7	34.8	33.7	
Brasil	4.1	2.2	2.5	3.1	2.7	3.2	63.5	66.9	65.2	64.9	64.1	61.2	
Chile	4.6	-3.6	0.2	2.0	0.5	0.2	4.9	5.8	8.6	11.3	11.4	12.3	
Colombia ⁵	3.5	0.8	-0.2	1.0	2.1	1.6	30.9	36.1	36.4	34.2	32.2	30.9	
Ecuador	1.9	-3.6	-0.9	-0.3	-1.3	1.5	21.1	15.7	16.1	18.0	18.8	18.8	
Guyana ⁶	-1.9	-1.9	-1.0	-1.5	-3.4	-1.7	61.6	64.9	65.3	65.2	60.4	60.0	
Paraguay	3.2	1.0	1.6	1.1	-1.4	-0.9	17.3	16.1	13.7	12.0	12.9	12.0	
Perú	3.8	-0.8	0.9	3.7	2.8	2.4	25.0	28.4	24.6	20.9	19.6	18.3	
Suriname ⁷	2.2	-1.2	-2.3	1.8	1.4	0.9	15.6	15.5	18.5	19.1	18.6	18.1	
Uruguay ⁸	1.4	1.1	1.9	2.0	1.1	1.6	63.3	62.7	57.9	55.1	51.2	45.4	
Venezuela	-1.2	-6.6	-2.6	-3.7	-5.4	-3.4	26.3	33.8	40.2	46.8	51.3	56.4	
América Central													
Belice ⁹	4.2	2.4	1.9	2.3	2.0	2.0	79.4	82.5	84.6	82.6	81.0	79.6	
Costa Rica ⁶	2.4	-1.3	-3.0	-1.9	-2.6	-2.7	24.8	27.2	29.2	30.8	32.7	34.9	
El Salvador ⁸	-0.3	-3.0	-2.1	-1.9	-1.7	-0.4	39.3	48.2	50.1	50.8	51.8	51.7	
Guatemala ⁹	-0.3	-1.7	-1.8	-1.3	-0.8	-0.5	20.1	22.9	24.1	24.1	24.9	25.4	
Honduras ³	-2.7	-5.5	-3.5	-3.1	-2.9	-2.7	19.8	23.9	26.3	28.1	31.1	32.3	
Nicaragua ⁸	0.4	-0.5	0.9	1.9	0.2	0.6	76.6	82.1	79.9	70.7	63.5	58.3	
Panamá ¹¹	3.6	2.0	1.4	0.1	-0.7	-0.8	44.2	43.5	39.2	37.8	36.1	35.9	
El Caribe													
Antigua y Barbuda ¹⁰	-2.9	-11.0	1.9	-1.0	-9.0	3.5	76.9	102.0	90.6	93.4	97.8	92.8	
Bahamas, Las ⁹	0.2	-2.5	-2.3	-2.3	-3.5	-3.0	32.6	38.1	45.5	49.5	52.6	55.2	
Barbados ¹²	-2.0	-2.2	-1.6	1.1	0.6	2.6	56.1	63.9	72.6	75.9	70.4	68.1	
Dominica ¹⁰	2.4	1.0	-1.9	-2.9	-2.3	-1.9	64.3	63.3	68.9	70.2	72.3	73.8	
República Dominicana	-1.4	-1.6	-0.6	-0.5	-2.5	-0.6	24.9	28.4	28.7	29.8	31.6	31.7	
Granada ¹⁰	-2.4	-3.0	-1.0	-2.3	-0.4	-2.2	83.7	97.1	102.4	103.7	105.4	108.9	
Haití ⁹	-2.1	-3.8	3.0	-3.3	-3.2	-4.3	37.8	27.7	17.3	11.7	16.6	20.1	
Jamaica ¹⁰	4.9	6.2	4.6	3.2	4.6	4.5	126.2	141.2	143.0	140.0	143.3	140.2	
Saint Kitts y Nevis ¹⁰	2.6	3.7	-0.8	8.3	3.4	4.5	131.0	148.5	163.9	154.3	144.9	139.5	
Santa Lucía ¹⁰	1.9	-0.4	-1.6	-3.7	-6.7	-3.4	56.2	60.4	65.2	69.7	78.7	83.5	
San Vicente y las Granadinas ¹⁰	1.1	-0.4	-3.0	-1.4	0.3	0.5	57.0	64.8	66.8	68.1	68.3	69.8	
Trinidad y Tobago	9.8	-6.3	-1.3	2.2	0.5	-0.2	21.5	30.1	35.1	31.7	35.7	37.0	
ECCU ¹³	-0.2	-2.8	-0.8	-0.6	-3.2	0.1	72.6	84.6	86.5	87.9	89.8	89.9	
Memorandum:													
América Latina y el Caribe (ALC)	0.5	-1.3	-0.7	-0.3	-0.3	-0.2	47.4	50.5	50.0	50.2	49.1	47.7	
(promedio simple)	1.6	-1.3	-0.2	0.1	-0.8	0.1	48.6	53.1	53.9	52.9	53.2	52.7	
Países de ALC financieramente integrados ¹⁴	3.1	-0.4	0.6	1.8	1.6	1.6	38.4	40.8	39.2	38.4	36.9	35.2	

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

¹ Las definiciones de las cuentas del sector público varían según el país en función de las diferencias institucionales, incluido lo que constituye la cobertura apropiada desde una perspectiva de la política fiscal, tal como la define el personal técnico del FMI. Todos los indicadores se reportan en base al año fiscal. Los agregados regionales son promedios ponderados por el PIB en función de la PPA, salvo que se indique lo contrario.

² Balance primario, definido como ingreso total menos gasto primario.

³ El balance primario se calcula en base a los gastos netos de intereses.

⁴ Gobierno federal y provincias; incluye intereses pagados en base al criterio devengado.

⁵ Para balances primarios se reporta el sector público no financiero (excluidas las discrepancias estadísticas); sector público combinado, incluido Ecopetrol y excluida la deuda externa pendiente del Banco de la República, reportada bajo deuda pública bruta.

⁶ Incluye el gobierno central y el sistema nacional de seguridad social. La deuda bruta corresponde al gobierno central solamente.

⁷ El gasto primario de Suriname excluye préstamos netos.

⁸ Corresponde solo al gobierno general; los datos de El Salvador incluyen las operaciones de los fideicomisos de pensiones.

⁹ Corresponde solo al gobierno central. La deuda bruta de Belice incluye la deuda pública y la deuda pública garantizada.

¹⁰ Para balances primarios se reporta el gobierno central. Para deuda bruta, el sector público.

¹¹ Los datos fiscales corresponden al sector público no financiero, excluyendo la Autoridad del Canal de Panamá.

¹² Los balances totales y primarios incluyen las actividades no presupuestadas y las asociaciones público-privadas para Barbados y el sector público no financiero. Se utiliza gobierno general para deuda bruta.

¹³ La Unión Monetaria del Caribe Oriental incluye a Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Gobierno central se utiliza para balances primarios; sector público para deuda bruta.

¹⁴ Promedio simple de Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay.